

## P O R   T U   C O M P A S I Ó N

Por tu infinito amor, que es un legado  
de esperanza, de fe y de fortaleza  
¡Oh DIVINO SEÑOR INMACULADO!  
nuestro ruego a tus plantas sea llevado  
desde el abismo de nuestras flaquezas.

No pedimos SEÑOR, de tus grandezas  
porque sabemos cuánto hemos pecado,  
cuánto de tentación obnubilados  
del poder material y la riqueza,  
de los placeres desencadenados,  
perseguiamos con tanta ligereza,  
sin valorar de cuanto nos has dado  
con generosidad por tu nobleza;

no pedimos que quites los abrojos  
ni los cardos que hieren justicieros  
en un camino a veces lastimero,  
sólo que vuelvas tus DIVINOS OJOS  
hacia el que ansioso busca tu sendero,  
al que ante TÍ postrado está de hinojos  
o al que no encuentra el rumbo verdadero;  
imploramos consuelo a las tristezas  
de cada corazón atribulado,  
el sustento a los más necesitados,  
la buena voluntad, con la certeza,  
que traiga paz a este mundo desquiciado.

¡Oh amaina PADRE, esa fuerza de natura,  
descontrolada ya por nuestro asedio,  
que desquiciada por tanta desmesura  
nos calcina o ahoga sin remedio.

Si sólo por amor nos creaste puros  
y con esa pureza encaminados,  
sobra razón para mostrarte duro  
cuando tus leyes no se han respetado,  
cuando en verdad, las hemos denostado  
siendo omisos, soberbios y perjuros

Si ha llevado al extremo tu paciencia  
nuestra desobediencia a tus mandatos,  
sólo queda apelar a tu clemencia,  
de tu misericordia la indulgencia,  
se digne aminorar esta sentencia  
merecida por nuestro desacato.

Que apartada sea por siempre esta locura  
indigna de tu amor y tu perdón,  
que consolando nuestra desventura  
tu caudal de infinita compasión  
sea de las voluntades el timón  
hacia la paz, el mor y la cordura,  
hacia un camino de rectificación.  
¡SEÑOR, ten compasión de tus criaturas!